

sus resultados no han sido los que debian
esperarse. ¿Y que causas han podido in-
fluir en la inutilidad de la Catedra de
Agricultura? ¿Seria posible removerlas
y sacar algun provecho de un estableci-
miento con tanto calor solicitado? ¿La
primera de estas preguntas yo no haré
mas que contestar con las mismas reflec-
siones de V. S.: ni ha habido terreno propor-
cionado para la escuela practica; ni las
lecciones se han dado en la Sala señalada
por V. S.; ni el Curador de la Universidad
ha podido asistir a ellas; y todo esto uni-
do al corto numero de las que se dan al año,
ha debido contribuir a los discipulos, y alijar
a tres que tal vez habrian concurrido a
oir las provechosas lecciones del arte de
hacerse ricos, si hubieran tocado las ven-
tajas del establecimiento. ¿Pero seria
posible remover los obstáculos que han
impedido los progresos de una escuela tan
necesaria en esta Capital? La contesta-
cion a esta pregunta, la creo necesaria
antes de dar al Gobierno el informe

